

Influencia de la funcionalidad familiar en la motivación académica en jóvenes de una universidad privada de Arequipa

Influence of Family Functionality on Academic Motivation in Young People from
a Private University in Arequipa

Camila Natalia Ortega López

Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú

 <https://orcid.org/0009-0004-5418-608X>
Correspondencia: camila.ortega.lopez@ucsp.edu.pe

Fabiana Paola Canazas Bustios

Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú

 <https://orcid.org/0000-0001-5474-7490>
Correo electrónico: fabiana.canazas@ucsp.edu.pe

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la influencia de la funcionalidad familiar sobre la motivación académica en estudiantes de una universidad privada de Arequipa. Se realizó un estudio cuantitativo, con diseño no experimental y de tipo predictivo por lo que para su desarrollo se contó con una muestra de 435 estudiantes universitarios de 12 carreras profesionales con edades entre 18 y 26 años, de los cuales el 54.9% fue de sexo femenino y el 45.1% de sexo masculino. Se les aplicó la Escala de Evaluación de Adaptabilidad y Cohesión Familiar (FACES III) y la Escala de Motivación Educativa (EME). Se encontró que no existe influencia de la funcionalidad familiar sobre la motivación académica en estudiantes universitarios. Asimismo, se encontró que el 44.4% perciben a su familia como flexible, el 40% perciben una familia conectada, siendo el 55.6% los estudiantes que perciben una familia balanceada y 70.6% de la muestra tiene una motivación alta. Finalmente, se compararon las variables según edad y sexo hallándose que, la percepción de la adaptabilidad dentro de la familia es mayor en alumnos entre 23 a 26 años y es superior en hombres que en mujeres, asimismo, en la dimensión cohesión y la variable motivación no se ven diferencias significativas según edad y sexo.

Palabras clave: Funcionalidad familiar, Motivación académica, universitarios.

Abstract

The present research aimed to analyze the influence of family functioning on academic motivation in students at a private university in Arequipa. A quantitative study was conducted with a non-experimental, predictive design. A sample of 435 university students from 12 professional programs, aged between 18 and 26 years, was used. 54.9% were female and 45.1% were male. The Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale (FACES III) and the Educational Motivation Scale (EME) were administered. It was found that family functioning had no influence on academic motivation in university students. Additionally, 44.4% perceived their family as flexible, 40% perceived a connected family, 55.6% perceived a balanced family, and 70.6% of the sample had high motivation. Finally, the variables were compared by age and sex, finding that the perception of adaptability within the family is greater in students between 23 and 26 years old and is higher in men than in women. Furthermore, in the cohesion dimension and the motivation variable, no significant differences are seen according to age and sex.

Keywords: Family functionality, academic motivation, university students.

Introducción

La familia es el primer entorno social donde crece un ser humano y donde tiene sus primeras experiencias relacionándose y aprendiendo a convivir, por lo que son los padres los primeros en brindar afecto, seguridad, educación y cuidado desde el momento del nacimiento (Martínez et al., 2020). En ese sentido, los padres se convierten en modelos ejemplares para el hijo a través de su acción educativa y afectuosa, logran que él de manera progresiva y voluntaria, sea capaz de dirigirse hacia el bien. Es por esto, que la influencia constante al desarrollo del niño, permite a los padres orientar las inclinaciones del hijo hacia un bien concreto y moral, mediante el cual podrán moldear la voluntad del hijo para que adopte una naturaleza virtuosa (Palet, 2007).

Por otro lado, la motivación es un proceso psíquico fundamental en la persona y se encuentra constituido por necesidades y motivos que mueven y dirigen nuestros comportamientos, por lo que, al analizar la motivación, también se estudia el porqué de la conducta de una persona (Gonzales, 2008). En ese sentido, la familia y su funcionamiento repercute en la motivación, en vista de que los universitarios se esfuerzan más cuando reciben apoyo de sus padres, tanto de manera económica como emocional, de tal forma que la comunicación intrafamiliar es el eje principal para un buen desenvolvimiento académico, por lo que un entorno familiar caracterizado por la estabilidad, el apoyo y el afecto ofrece a los estudiantes una sensación de seguridad emocional y una base sólida que les permita desarrollar y potenciar sus capacidades en el ámbito

académico. Además, si la familia transmite percepciones positivas y altas expectativas, estas contribuyen a la configuración de una identidad positiva y la obtención de satisfacción personal y, por el contrario, si la familia transmite una imagen negativa de los hijos, enfrentan un estrés adicional, falta de compromiso y ellos crean una identidad que se basa en la descalificación propia (Fajardo et al., 2017).

Por lo dicho anteriormente, resulta esencial identificar como los factores de la estructura familia, dinámicas, nivel socioeconómico y apoyos recibidos influyen en la motivación académica para la adquisición de aprendizajes, siendo entendida la familia como un agente educativo y socializador que funciona como una red de apoyo a lo largo de todas las etapas vitales del ser humano, facilitando también la adaptación a nuevos contextos como la universidad la cual puede ser considerada un copartícipe de la formación personal y la edificación de la identidad (Riquelme et al., 2024).

Familia

La familia es el entorno natural de las personas, por lo que tiene la responsabilidad innata de educar a todos sus miembros para que utilicen sus habilidades en favor de la virtud y felicidad. En ese sentido, la misión principal de la familia es educar a los hijos en la virtud, esto incluye el desarrollo de sus capacidades y la formación de la voluntad mediante el amor. Del mismo modo, los padres en esencia aman a sus hijos y los

forman en autonomía y libertad para que puedan tomar decisiones y actuar de manera que sean personas de bien (Palet, 2007).

Por su parte, Diez Canseco (2018) manifiesta que los padres son los primeros seres con los que se relacionará un niño y quienes experimentan un amor de pertenencia hacia sus hijos por lo que, desde el inicio, son los padres los encargados de brindarles un buen ambiente que beneficie su desarrollo. Asimismo, son los padres los principales educadores quienes dentro del conjunto familiar tienen el trabajo de poner los primeros cimientos para luego guiar sus potencialidades hacia el bien y la verdad, las cuales llevarán a que luego, cuando sea una persona adulta pueda perfeccionarse por medio de las virtudes, las cuales los ayuden a valerse por sí mismos.

Por otro lado, Minuchin (1974) define la familia como un sistema abierto que se encuentra en constante cambio por lo tanto son influenciados por agentes externos y de igual manera la familia influye en la sociedad, de manera que se modifica la dinámica y se adapta a las diversas demandas. Además, se dividen en subsistemas que pueden ser clasificados por sexo, función o de modo generacional, lo cual hace que dentro de la familia los integrantes posean diferentes niveles de poder. Asimismo, las familias suelen cumplir diversas funciones como la protectora, económica, educativa, afectiva y biológica (Soto, & Rodríguez, 2019).

Tipos de familias

Hoy en día, debido a la flexibilidad de las dinámicas familiares, se reconocen diversos tipos de familia las cuales influyen de diversas maneras en el bienestar emocional y social de sus miembros para continuar cumpliendo su función educativa y formativa, por lo que se identifican diversos tipos de familias organizadas de acuerdo al parentesco (Moreira et al., 2022):

Familia nuclear: es aquel grupo que está compuesto por dos generaciones, es decir, la integran un hombre y una mujer que son los progenitores, y los hijos legalmente reconocidos ya que su origen se da en una vida matrimonial y conyugal donde se asumen compromisos, responsabilidades y decisiones tomadas generalmente de manera conjunta y en función del bienestar común.

Familia extensa: constituida por la familia nuclear y otros parientes con más de dos grados de parentesco consanguíneo, que pueden ser tíos, abuelos, primos, entre otros, donde la transmisión de tradiciones y valores suele ser más intensa por la convivencia intergeneracional.

Familia monoparental: conformada por solo un progenitor, es decir, padre o madre que se hace cargo de manera única en cuanto a la crianza y el cuidado de sus hijos. Esta familia puede surgir debido a diferentes circunstancias como un divorcio o el fallecimiento del cónyuge, por lo que los desafíos de las familias monoparentales suelen estar relacionados con la

carga económica y emocional que recae sobre un solo adulto.

Familia mixta o reconstruida: se forma a partir de la separación de los padres y la nueva unión de ellos, pero con otras personas, por lo que esta estructura implica diferentes desafíos como la definición de roles, aceptación de nuevos miembros y el establecimiento de normas de convivencia.

Familia con padres separados: es aquella donde los progenitores han puesto fin a su relación de pareja por lo que no viven juntos y son distantes entre sí, no obstante, continúan cumpliendo sus responsabilidades parentales respecto a sus hijos, manteniéndose un vínculo filial y el involucramiento en la crianza, educación y bienestar emocional de los hijos (Benítez, 2008, como se cita en Martínez, 2015).

Funcionalidad familiar

El funcionamiento familiar, hace alusión a la interacción continua entre los integrantes de la familia que permite llevar una dinámica positiva generando tranquilidad y un sentido de seguridad de los miembros que componen el conjunto familiar (Reyes, & Oyola, 2022). Por lo tanto, una familia funcional es aquella en la que los miembros se relacionan de manera sana, lo que incluye una comunicación asertiva, delimitación de funciones, cohesión y la habilidad de resolver problemas de manera conjunta. Asimismo, la calidad de relaciones que se presentan entre los integrantes impacta de manera significativa en cada uno, por lo que la funcionalidad

familiar repercute en la salud mental de los individuos ya sea de manera negativa o positiva (Egusquiza, 2019). En ese sentido, en las familias donde exista un equilibrio y se logre una armonía en las relaciones interpersonales, se presentará un mejor vínculo afectivo, sólido y saludable.

Por otro lado, la disfunción puede manifestarse de diferentes maneras en los integrantes del círculo familiar, presentándose depresión, violencia entre esposos, problemas de conducta en los hijos, falta de apoyo emocional, niveles altos de conflictos o rigidez en los roles familiares, lo cual puede derivar en problemas de salud mental como abuso de alcohol y drogas, dificultades en la socialización o afectación al rendimiento académico (Jiménez, 2010).

Uno de los modelos teóricos que explica la funcionalidad familiar, es el modelo circumplejo propuesto por Olson. Así, Olson (1985) desarrolló un modelo centrado en el sistema familiar, el cual es considerado como un sistema integral, y su funcionamiento efectivo obedece a dos dimensiones: cohesión y adaptabilidad. En cuanto a la cohesión, es aquella que se compone por el vínculo emocional existente entre los integrantes de la familia y el grado de autonomía de cada uno, por lo cual se proponen distintos conceptos como: la vinculación emocional, que se refiere a los lazos establecidos entre los miembros de la familia que se expresan con afecto; los límites, vinculados a la capacidad de socializar sin perder la unión y el control familiar; las coaliciones, que consisten en que algún integrante de

la familia busca reconfortarse a través del apoyo de otro integrante con el que estableció una alianza; espacio y tiempo, vinculados a la forma en cómo pasan tiempo de calidad sin perder autonomía; amigos, que se refiere a la aprobación por parte de la familia de las amistades de sus integrantes; toma de decisiones, vinculado a la capacidad de llegar a acuerdos en conjunto; y por último, intereses y ocio, que consiste en que los miembros de la familia puedan realizar proyectos y de esa forma, compartir pasatiempos e intereses (Olson et al., 1989).

Asimismo, se distinguen diferentes niveles de cohesión, como la cohesión *desligada*, donde hay poca vinculación (comunicación, compromiso, lealtad) y una alta autonomía personal. Por otro lado, la cohesión de tipo *conectada* y *separada* mantiene un equilibrio en el vínculo familiar y la autonomía ya que se respetan los espacios para la familia y el tiempo que emplea cada uno para sí mismo, creando un balance que será funcional a lo largo de cada etapa de la vida. La cohesión *amalgamada* o *aglutinada* se da cuando existe primacía del “nosotros” opacando al “Yo” y se caracteriza por un nivel alto de unión al igual que de lealtad familiar, por lo que la independencia de cada miembro se ve afectada.

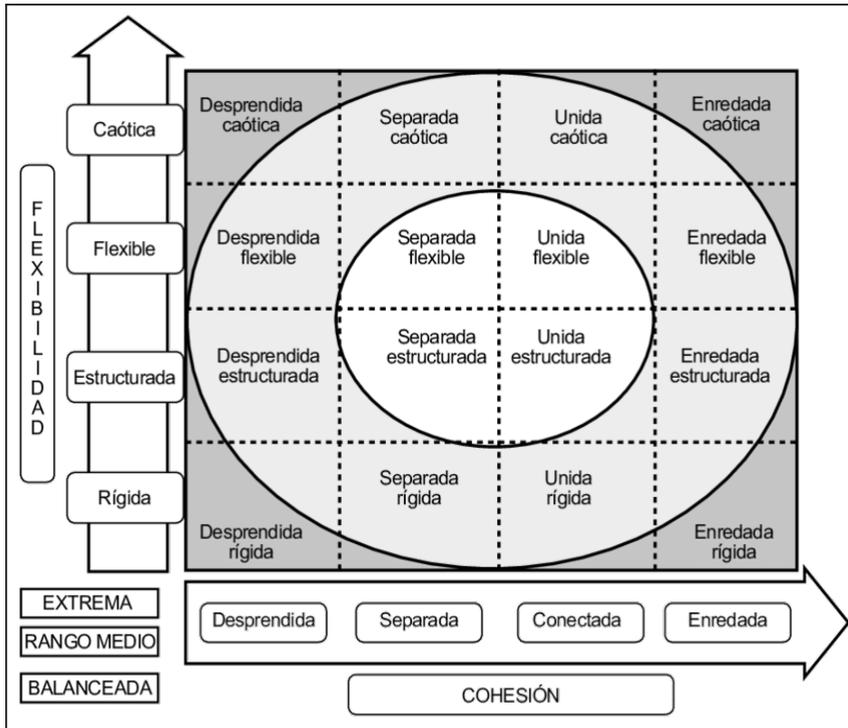
En cuanto a la adaptabilidad, Olson (1985) la describe como una habilidad dentro de la familia, donde todos sus miembros tienen la capacidad de poder cambiar roles, establecer reglas de convivencia como respuesta a una situación estresante en concreto y determinado por el

desarrollo evolutivo de la familia. Propone además, diferentes conceptos que se ven incluidos en la adaptabilidad como: el poder, que está referido a promover la resolución de conflictos y los acuerdos en función a las decisiones que se toman en conjunto; la asertividad, vinculada a que los miembros de la familia puedan manifestar sus opiniones de forma natural y sin restricciones; los roles, referidos a la capacidad de distribuir las responsabilidades en los quehaceres del hogar; y finalmente, las reglas, que consiste en que los integrantes de la familia tengan claridad en las normas establecidas que rigen determinadas acciones (Olson et al., 1989).

Aquí también se distinguen niveles de adaptabilidad: *Rígida* es la clasificación que representa un grado bajo de adaptabilidad. Se caracteriza por el liderazgo autoritario parental, es decir, los padres no están dispuestos a la negociación, sino que las opiniones y decisiones se imponen. Por otro lado, las reglas y roles

son invariables, estrictos y estereotipados. *Estructurada* es aquella familia que representa un grado medio de adaptabilidad. Se caracteriza por los roles y liderazgo compartido ocasionalmente. Las reglas se respetan y son los padres quienes tienen la responsabilidad de decidir por el resto de miembros; sin embargo, se valora y considera la opinión de los demás integrantes. *Flexible* hace referencia a un grado medio de adaptabilidad que se caracteriza por la disciplina democrática y el liderazgo flexible. Además, los roles se distribuyen, pues todos los integrantes son tratados por igual, tomándose en cuenta las distintas opiniones para la toma de decisiones. *Caótica* se denomina la familia que posee el grado máximo de adaptabilidad; sin embargo, se caracteriza por la ausencia de roles delimitados, insuficiencia de liderazgo y disciplina inestable o inexistente. Por otro lado, las reglas y roles son difusos, pues son modificados al azar y dependen de las decisiones, mayormente impulsivas, de los padres.

Figura 1.
Modelo circuplejo de Olson



Nota: Tomado de Olson (1985).

El modelo circuplejo plantea que el balance entre los niveles de adaptabilidad (familia estructurada y familia flexible), permitirá el saludable y óptimo funcionamiento de la familia; y, por otro lado, la carencia de adaptabilidad (familia rígida y familia caótica), propugnará un ambiente problemático, poco favorable para el funcionamiento de la familia y de cada uno de sus miembros. Finalmente, dentro del modelo Olson, se considera la comunicación como una dimensión facilitadora, ya que dentro de la familia se deben desarrollar capacidades para escuchar y hablar con respeto, claridad

y consideración, por lo que se encuentra inmersa la empatía, mediante la cual podremos hablar con respeto compartiendo sentimientos sobre uno mismo, sin dañar el vínculo con los miembros del círculo familiar (Olson et al., 1989). Por su condición facilitadora, la dimensión de comunicación no es considerada gráficamente junto con la cohesión y adaptabilidad; sin embargo, es esencial para impulsar el dinamismo entre las otras dos dimensiones. Tal como se visualiza en la Figura 1, la conjunción de los grados de adaptabilidad y cohesión familiar, posibilita la sistematización de los 16 tipos de

familia. En la parte central, se encuentran los cuatro tipos de familia que simbolizan la proporcionalidad entre la adaptabilidad y cohesión, pues son configuraciones balanceadas y que permiten el correcto desarrollo familiar e individual de los miembros; por el contrario, en los extremos se encuentran los cuatro tipos de familia que simbolizan la disfuncionalidad, ya que son excesivamente rígidas o caóticas en su estructura por lo que conllevan conflictos frecuentes.

Motivación

La motivación es la integración de procesos psíquicos que regulan y determinan la dirección del comportamiento en relación a una meta que el individuo busca alcanzar. Por lo tanto, en la vida diaria, todas las personas expresamos necesidades, sentimientos y propósitos que nos impulsan hacia un objetivo que al ser alcanzado brinda satisfacción (González, 2008). Asimismo, se involucran procesos cognoscitivos, procesos afectivos y tendencias hacia un objetivo que pueden ser voluntarias o impulsivas, por lo que, podemos concluir que la motivación es un proceso intermedio entre la personalidad (necesidades) y el mundo externo (estímulos).

En un sentido más amplio, la motivación tiene un rol activo en la persona, ya que acciona y transforma constantemente su modo de actuar, debido a que se encuentra en la busca constante de estímulos para satisfacer sus necesidades. En el ámbito de la educación, Albán et al. (2018) afirman que la motivación es una

condición interna que impulsa y guía un comportamiento específico en función de objetivos personales establecidos, por lo que, la motivación fortalece el desarrollo de habilidades y la responsabilidad, lo cual dará como resultado buenas notas y un aprendizaje significativo.

Dentro de las teorías generales de la motivación, se tiene el modelo de Abraham Maslow, quien formula la teoría de la motivación humana a través de la “Jerarquía de necesidades básicas”, la cual explica la motivación como una situación de los individuos frente una serie de necesidades clasificadas, que son asignadas en una pirámide según el grado de influencia e importancia que poseen dentro del comportamiento las cuales se dividen en dos grupos: necesidades primarias, que son aquellas que deben ser satisfechas para que el individuo alcance un grado de motivación sólido; y las necesidades secundarias, que pueden ser satisfechas únicamente cuando ya lo están las primarias (Maslow, 1991).

Esta teoría describe cinco niveles de necesidades: 1) *Necesidades fisiológicas*: son requerimientos fundamentales que aseguran la supervivencia humana, como la necesidad de respiración, hidratación, alimentación, descanso y reproducción. 2) *Necesidades de seguridad*: aparecen cuando las fisiológicas están saciadas, pues se enfocan en la seguridad, orden y protección del individuo, como la necesidad de seguridad física, estabilidad financiera y salud. 3) *Necesidades sociales*: estas necesidades se constatan en el

deseo de pertenecer a un círculo social, casarse, tener una familia, ser parte de una comunidad, entre otros. 4) *Necesidades de estima*: referidas hacia la autoestima, el reconocimiento propio y el respeto hacia las demás personas. 5) *Necesidades de autorrealización*: es la consumación del potencial humano a través de una determinada actividad, pues la persona habrá alcanzado el nivel supremo de crecimiento personal.

Tomando como base la teoría de Maslow, David McClelland (1989) propone que todos los seres humanos estamos compuestos por tres necesidades: de logro, de poder y de afiliación. Además, refiere que la diferencia entre individuos se basa en la motivación para desempeñar determinadas actividades logrando un resultado óptimo y excelente. Las necesidades de filiación priorizan la acción de “contribuir” ante el “competir”, pues se preocupan por el carácter de sus relaciones interpersonales y poseen sólidos deseos de pertenecer a un grupo social. La necesidad de poder alude al control e influencia en las decisiones y comportamiento de los demás. Estas necesidades se dividen en dos: poder socializado, que se refiere a la preocupación e intranquilidad por los demás; y poder personal, que apunta al alcance de supremacía para beneficio particular. La necesidad de logro implica alcanzar las metas trazadas, e involucra un nivel extremo de desafío que debe ser superado. Las personas con motivación de logro procuran tomar riesgos siempre y cuando estos los impulsen hacia sus objetivos y anhelan la retroalimentación de lo realizado.

Modelo Jerárquico de la motivación Intrínseca y Extrínseca de Vallerand

Vallerand (1995) formula un modelo jerárquico donde considera la motivación educativa como un fenómeno multidimensional por lo que lo clasifica en tres constructos que son la motivación extrínseca, la motivación intrínseca y la desmotivación las cuales explican gran parte del comportamiento humano; ya que estos constructos mantienen una estructura jerárquica en tres niveles que son el nivel global, el contextual y el situacional. En ese sentido Vallerand sugiere el siguiente orden de la estructura jerárquica:

Nivel Global: en este nivel la motivación está orientada a la interacción con el entorno respecto a las necesidades e intereses de cada individuo tanto de manera intrínseca como extrínseca, por lo que se considera estable y duradera en la mayoría de ámbitos de la vida y se desarrolla a partir de experiencias acumuladas, así como también a partir de características personales como la autoestima y la autoeficacia.

Nivel Contextual: está referida a la motivación en un ámbito específico de cada persona, pudiendo ser hacia lo laboral, académico, ocio o deportes, entre otros, por lo que se considera que en este nivel la motivación es menos estable ya que los intereses predominan en cierta área, mientras que en otras puede sentir desmotivación.

Nivel Situacional: es la motivación relacionada hacia una situación específica dentro

de un contexto por lo que la persona es más sensible a factores externos como el clima laboral, tipo de actividades o la actitud de los compañeros.

Por otro lado, el autor describe la motivación como un conjunto de razones o impulsos que conducen a la persona a iniciar, mantener o abandonar un comportamiento, por lo que a partir de ese concepto sugiere que la motivación tiene diversas fuentes de procedencia que se diferencian según el grado de control interno o externo, describiéndose tres tipos:

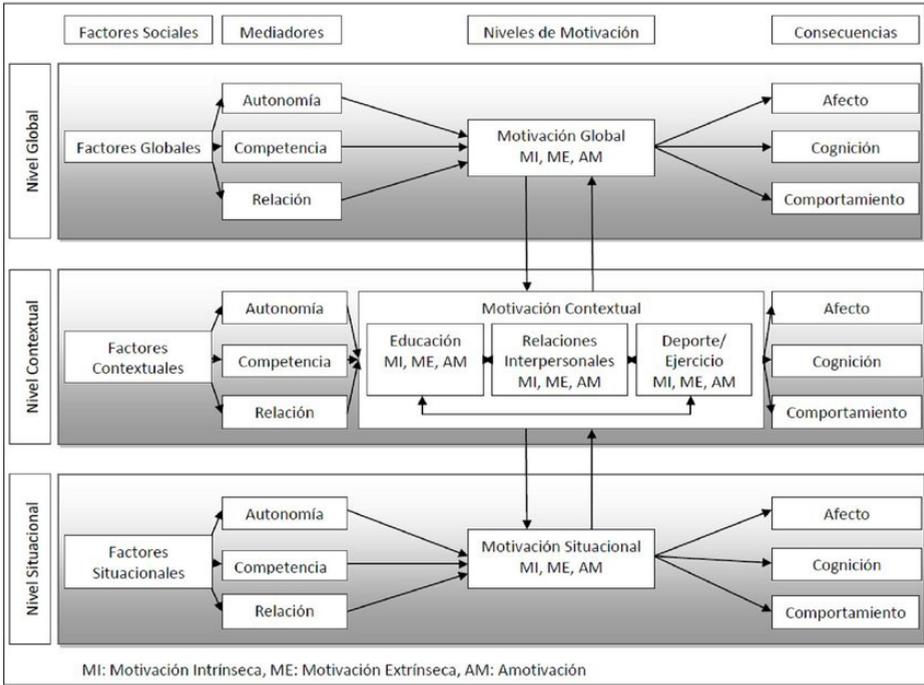
Motivación intrínseca: son los estímulos que provienen de creencias propias y de un interés personal manifestado en la voluntad y curiosidad de las personas, por lo que influyen factores como la autoestima, habilidades en el estudio, autoeficacia y actitud positiva, lo cual resultará en las ganas de superarse. Por lo dicho anteriormente, la autonomía y la autoconfianza juegan también un papel importante ya que marcan el ritmo personal de aprendizaje para llegar al éxito académico por lo que la persona se siente libre y autónoma en su decisión de actuar ya que su impulso depende de un deseo interno y no de agentes externos, por lo que experimenta satisfacción y placer al realizar la actividad independientemente de los resultados. En ese sentido se presentan diversos tipos de motivación intrínseca los cuales son: a) motivación intrínseca hacia el conocimiento la cual hace referencia al impulso e interés por explorar y aprender cosas nuevas; b) motivación intrínseca hacia el logro lo que significa que la persona está impulsada por la búsqueda

de desafíos y la superación personal; y c) motivación intrínseca hacia la estimulación es la ejecución de actividades por la generación de sensaciones positivas como placer o satisfacción.

Motivación extrínseca: hace referencia a los estímulos motivadores que vienen del medio externo que producen en la persona una actitud de interés y de esta manera la impulsa a realizar una actividad direccionado a obtener una recompensa. En ese sentido, la motivación se centra en los incentivos dejando de ser una prioridad la acción misma, ya que al no presentarse una compensación no les causa interés participar. Asimismo, se pueden presentar diversos tipos de motivación extrínseca: a) regulación externa es cuando la persona actúa de acuerdo a la presencia de recompensas o castigos externos; b) regulación introyectada se denomina al impulso de actuar para evitar la culpa o por necesidad de aprobación; c) regulación identificada es aquella donde la persona valora la actividad porque la considera importante su ejecución; y d) regulación integrada es la clasificación que se otorga cuando la conducta está alineada a los valores personales.

Desmotivación: es referido a las personas que no poseen una meta clara por lo que obtener una motivación con el fin de llegar al éxito es casi nula; asimismo, se presenta carencia de interés y esfuerzo. Del mismo modo, los alumnos que no se encuentren motivados, experimentan una sensación de falta de propósitos, por lo que serán incapaces de desarrollar sus habilidades de manera independiente por lo que son propensos a fracasar.

Figura 2.
Modelo jerárquico de la motivación según Vallerand



Nota: Adaptado de Vallerand (1995).

Como se visualiza en la Figura 2, se representan los niveles jerárquicos: global, contextual y situacional. Este modelo explica cómo los factores sociales influyen en tres necesidades psicológicas básicas que son la autonomía, competencia y relación, las cuales son mediadoras para generar en la persona motivación intrínseca (MI), motivación extrínseca (ME) y desmotivación (AM). Asimismo, los tres niveles están interrelacionados, ya que la motivación global es la base estructural que configura las disposiciones generales de la persona, por lo que influye en los niveles contextuales y a su vez condicionan la motivación situacional, es decir,

en cómo se experimentan actividades específicas dentro de cada contexto. En ese sentido, la estructura jerárquica permite comprender que las variaciones no ocurren de manera aislada y se evidencian variaciones en intensidad y calidad, por lo que, en cada nivel de motivación, se generan consecuencias en el afecto, la cognición y el comportamiento de cada individuo siendo todo un proceso dinámico y recíproco.

Desmotivación y fracaso académico

Los factores individuales que pueden llevar al fracaso académico son: problemas

de aprendizaje, discapacidad física o mental, poca motivación y la falta de esfuerzo del alumno. Por otro lado, dentro de los factores relacionados al sistema educativo, la práctica docente, las estrategias de enseñanza, clima académico y la influencia de los pares, están implicados en el éxito o fracaso escolar.

Con respecto a los factores sociales, las variables que llevan a un posible fracaso escolar son un clima familiar negativo, nivel socioeconómico bajo, hábitos mal establecidos y el poco apoyo de los progenitores hacia sus hijos (Antelm et al., 2018). Esta última variable, está profundamente vinculada con el nivel educativo de los progenitores, ya que son ellos quienes deben motivar a los hijos a continuar sus estudios y lograr un nivel de vida adecuado, pero al no darles importancia al éxito académico, los hijos no sienten la necesidad de progresar y deciden abandonar sus estudios. Asimismo, la deserción en el ámbito universitario puede ser el resultado de una baja motivación ya sea de tipo global, lo cual se relaciona a la personalidad de cada individuo; de tipo contextual, referido a actividades laborales de tipo social; o de tipo situacional, referente a un momento específico (Stover et al., 2017).

Repercusión familiar en la motivación para un buen rendimiento académico

La disposición y los comportamientos que tienen los progenitores respecto al aprendizaje de sus hijos juega un papel crucial en el desarrollo de propia motivación académica, por lo que las actitudes y el

interés de los padres acerca del desarrollo académico de sus hijos fortalecen su autoestima, confianza y crea un clima familiar adecuado. Asimismo, un ambiente familiar donde se valore el esfuerzo y los logros alcanzados fomentan la disciplina en el alumno. En ese sentido, es fundamental tomar en cuenta diversos aspectos:

Nivel de compromiso y participación: las familias que se impliquen más en el ámbito académico en el que se desenvuelven sus hijos, mostrando interés y reconocimiento por su progreso, permitirá a los niños y adolescentes sentir que son importantes para sus familias, lo cual también los motivará a seguir aprendiendo (Ramagnoli, & Cortese, 2015). Asimismo, es importante también que los padres estén constantemente participando en las actividades organizadas por el colegio, tales como asistir a las reuniones de la clase, celebraciones, escuela para padres, entre otras, ya que, desde la infancia, las personas sienten el involucramiento e interés de los padres sobre el aspecto académico.

Nivel de expectativas: las perspectivas y expectativas que tienen los progenitores en cuanto a los éxitos académicos de sus hijos, incrementan la motivación y el sentimiento de superación, siendo esencial para que los infantes y adolescentes se esfuercen e interesen por aprender más y alcanzar resultados satisfactorios en el ámbito académico (Ramagnoli, & Cortese, 2015). Siendo también importante mencionar que las familias de clase social baja tienen menos expectativas y menos proyección sobre el

ámbito académico, enfocándose más en el aspecto laboral y la manera de obtener ingresos (Gonzalez, 2019). En ese sentido, se considera la relación de que a más altas aspiraciones tengan los padres, los hijos podrán tener mayores logros en el ámbito personal, académico y por lo tanto posteriormente tener expectativas elevadas.

Nivel de valoración activa: es esencial que los estudiantes experimenten el sentimiento de “ser capaz”, por lo que, los padres deben reconocer y valorar los esfuerzos y logros de sus hijos, ya que así demuestran que confían en sus habilidades y capacidades para aprender, formando a la vez una idea clara en el adolescente de que puede seguir desarrollándose. Por otro lado, los fracasos no son considerados como algo malo, lo que los convierte en un aspecto negativo, es la manera de reaccionar y el valor que le otorgan los padres a estos.

Por lo tanto, podemos afirmar que la familia puede condicionar diferentes ámbitos de la vida de los miembros (González, 2019); por lo que, en una familia donde los padres muestren interés sobre el ámbito académico de sus hijos permiten reforzar el compromiso de los estudiantes y guiarlos hacia un establecimiento de metas alcanzables; por el contrario, una familia que vive en un ambiente hostil y nocivo para los hijos, influirá en la pérdida de interés, la percepción de sentirse poco valorados y la disminución de compromiso con los estudios, por lo que todo se verá reflejado posiblemente en la motivación y rendimiento académico.

Método

Diseño de Investigación

Se utilizó un diseño no experimental porque lo que se requería en la investigación era observar una situación existente, donde las variables no son manipuladas por los investigadores. De igual manera, fue transversal, ya que la recolección de datos se realizó en un solo momento. Por último, fue un estudio predictivo ya que la finalidad de la investigación fue descubrir la influencia que tiene la funcionalidad familiar sobre la motivación académica; asimismo, el estudio es de tipo comparativo ya que se contrastaron los resultados del sexo femenino y masculino y según la carrera profesional (Ato et al., 2013).

Muestra

Se empleó el muestreo no probabilístico por medio del método de grupos intactos. La muestra total estuvo conformada por 435 alumnos de una universidad privada de Arequipa, que cumplieron con los siguientes criterios establecidos: a) estar matriculado en la universidad como alumno de pregrado, b) tener más de 18 años, y c) completar el consentimiento. Con respecto al sexo de los participantes, 239 son de sexo femenino (54.9%) y 196 son de sexo masculino (45.1%). En cuanto a la edad, se obtuvo una muestra con un rango entre 18 y 26 años, reflejando una población medianamente joven y con una media de 20.30 años, y una desviación estándar de 2.145.

Con lo que respecta al semestre que cursan los estudiantes, el 29.9% corresponde al cuarto semestre, el 13.6% corresponde al séptimo semestre, el 9.9% al octavo, el 9.7% al sexto, el 9% al segundo semestre, el 7.6% al primer semestre, el 5.7% al quinto semestre, el 4.8% al tercero, el 4.6% corresponde al noveno al igual que al décimo semestre y finalmente el 0.7% del doceavo semestre. Finalmente, en cuanto a la Facultad a la que pertenecen, el 51.7% de los encuestados fueron de la Facultad de Ingeniería y Computación, el 37.5% de la Facultad Económico Empresariales y Humanas y finalmente el 10.8% corresponde a la Facultad de Derecho.

Instrumentos

Ficha sociodemográfica: Fue diseñada por las autoras de acuerdo a los fines de la presente investigación, e incluye información sobre el sexo, edad, carrera profesional que vienen cursando y semestre de estudios.

Escala de Evaluación de Adaptabilidad y Cohesión Familiar (FACES III): Este instrumento fue diseñado por Olson, Portner y Lavee en 1985 con el objetivo de encontrar el nivel de Cohesión que se evalúa mediante la vinculación emocional, el apoyo, tiempo, límites familiares, amigos, recreación e intereses. Por otro lado, se evalúa también la Adaptabilidad familiar y se mide por el nivel de control, roles, liderazgo, reglas y disciplina los cuales darán como resultado el nivel de familia a la que pertenecen. La Escala fue adaptada al español por diferentes autores, asimismo en Perú Bazo-Álvarez

et al. (2016) adaptaron la escala en 910 estudiantes entre 11 y 18 años.

La Escala FACES III está destinada para adolescentes y adultos y puede ser autoadministrado de manera colectiva o individual bajo un tipo de respuesta de tipo Likert desde un rango de 1 (Nunca) a 5 (Siempre). Posee 20 ítems divididos en dos dimensiones: En Cohesión familiar se encuentran los ítems 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17 y 19; mientras que en Adaptabilidad familiar se presentan los ítems 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18 y 20. Los baremos de la dimensión Cohesión se presentan del siguiente modo: 10-29 (Desligada), 30-37 (Separada), 38-44 (Conectada) y 45-50 (Aglutinada); mientras que los baremos de la Adaptabilidad son: 10-21 (Rígida), 22-28 (Estructurada), 29-34 (Flexible) y 35-50 (Caótica).

Asimismo, en la adaptación hecha por Bazo-Álvarez et al. (2016) refiere que encontró que la confiabilidad de la dimensión Cohesión obtuvo un valor Alfa de Cronbach de .79 y la Adaptabilidad .74. La validez se verificó mediante un análisis factorial confirmatorio (AFC) con adecuado índice ajustado de bondad de ajuste (AGFI= .96), índice de bondad de ajuste (GFI= .97), raíz cuadrada de la media del error de aproximación (RMSEA= .06), índice de validación cruzada esperada (ECVI= .87) y el índice de ajuste normado (NFI= .93).

Escala de Motivación Educativa (EME): Dicho instrumento fue diseñado por Vallerand et al. (1989), y adaptado posteriormente por Núñez et al. (2005) en 636

universitarios españoles con una consistencia interna adecuada ($\alpha = .76$ a $\alpha = .84$). En Perú, el instrumento fue adaptado por Cossio (2020) en una muestra de estudiantes universitarios obteniendo niveles de validez y confiabilidad adecuados. La escala está orientada hacia adolescentes y adultos y tiene la facultad de ser autoadministrada de modo individual o grupal, con una escala de respuesta tipo Likert con variación de 1 (No corresponde) al 7 (Corresponde totalmente). Sin embargo, la autora en la adaptación utiliza respuestas de tipo Likert en nivel del 1 (Nunca) al 5 (Siempre).

Asimismo, cuenta con 28 ítems pertenecientes a siete dimensiones; sin embargo, en la adaptación se eliminó el ítem 9 debido a que fue calificado como inválido. En cuanto a la motivación intrínseca se encuentran: la dimensión Motivación intrínseca al conocimiento (ítems 2, 15, 22), Motivación intrínseca al logro (ítems 6, 12, 19, 26) y Motivación intrínseca a las expectativas estimulantes (ítems 4, 10, 17, 24). Por otro lado, en referencia a la motivación extrínseca se hallan las dimensiones: Motivación extrínseca a la regulación identificada (ítems 3, 9, 6, 23), Motivación extrínseca a la regulación introyectada (ítems 7, 13, 20, 27) y Motivación extrínseca a la regulación externa (1, 8, 14, 21). Finalmente, se encuentra la dimensión de Desmotivación (ítems 5, 11, 18, 25). Los baremos de cada dimensión se organizarán del siguiente modo: 0-93 (presencia de motivación muy baja), 94-102 (presencia de motivación baja), 103-109 (presencia de motivación alta) y de 110 a más (presencia de motivación muy alta).

Por otro lado, en el proceso de adaptación de Cossio (2020) se tuvo una muestra de 370 personas entre 16 y 51 años cursaban estudios universitarios. Para el proceso de adaptación, primero fue analizado por cuatro jueces expertos obteniendo la validez de contenido, posteriormente se hallaron las cargas factoriales, las cuales en cuanto a las dimensiones pertenecientes a la Motivación Intrínseca fluctúan entre .561 y .722; asimismo, las cargas para la Motivación Extrínseca se encuentran en un rango de .374 y .789; y finalmente, la Desmotivación obtuvo un rango entre .466 y .815. El instrumento de siete factores obtuvo resultados adecuados en el análisis factorial confirmatorio: índice comparativo de ajuste (CFI= .96), índice de Tucker-Lewis (TLI= .94), raíz cuadrada de la media del error de aproximación (RMSEA= .065). En cuanto al análisis de la confiabilidad, se obtuvieron valores Alfa de Cronbach y Omega de McDonald aceptables para la dimensión 5 (.667 y .662 respectivamente) y para la dimensión 3 valores adecuados (.736 y .733 respectivamente).

Procedimiento

Para realizar este estudio primero las evaluadoras solicitaron una autorización a la directora de la Facultad para poder realizar la recopilación de la muestra en áreas comunes, posteriormente se aplicaron los instrumentos desde el 22 de octubre hasta el 23 de noviembre del año 2024, enviando el formulario a los estudiantes a quienes previamente se les explicó la finalidad del estudio. Asimismo, se les indicó que la prueba era completamente anónima y

voluntaria, de igual manera se les aseguró la confidencialidad de sus datos y posteriormente firmaron el consentimiento informado. Por último, las evaluadoras, calificaron las pruebas para obtener los resultados y de esta manera, elaboraron una plantilla de Microsoft Excel con los datos obtenidos para poder filtrarlos y elaborar la base de datos final.

Análisis de datos

Para realizar la ponderación de los datos ingresados en un base se utilizó el programa estadístico SPSS versión 24. Posteriormente se realizaron los estadísticos descriptivos para conocer las características de la muestra, así como las manifestaciones de las dimensiones de ambas variables. En cuanto a la estadística inferencial, primero se realizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov para obtener la normalidad, donde se encontró que los datos eran no normales, por lo que se

procedió a utilizar pruebas estadísticas no paramétricas, tales como U de Mann Whitney y Kruskal Wallis; mientras que para analizar el impacto de la funcionalidad familiar en la motivación académica se utilizó el análisis de regresión.

Resultados

En la dimensión de adaptabilidad el 44.4% de los participantes perciben una adaptabilidad flexible, el 26.9% perciben una adaptabilidad caótica, el 25.7% estructurada y el 3% rígida. En la dimensión de Cohesión el 40% de los participantes perciben como conectada, el 34% como separada, el 15.6% como desligada y el 20.3% como aglutinada. De este modo, la funcionalidad familiar, como se aprecia en la Tabla 1 fue percibida como balanceada en el 55.6% de los participantes, 3.7% reportó una funcionalidad media, mientras que solo un 9.7% se ubicó en la categoría de funcionamiento extremo.

Tabla 1.
Funcionalidad familiar

	f	%
Extremo	42	9.7
Medio	151	34.7
Balanceado	242	55.6
Total	435	100.0

En cuanto a la variable motivación, como se observa en la Tabla 2, en la dimensión de motivación intrínseca el 50.3% de los participantes perciben una motivación alta, el 29.4% perciben una motivación muy alta, el 19.9% una motivación baja y el 1.4% muy baja. En la dimensión de

motivación extrínseca el 44.6% de los participantes poseen una motivación muy alta, el 43.9% poseen una motivación alta, el 11.3% baja y el 0.2% muy baja. En la dimensión de desmotivación, el 50.3% de los participantes perciben una motivación alta, el 29.4% perciben una

motivación muy alta, el 19.9% una motivación baja y el 1.4% muy baja. Asimismo, en la dimensión de Motivación general

el 70.6% de jóvenes encuestados posee una motivación alta, el 14.9% muy alta y el 14.5% baja.

Tabla 2.
Niveles de motivación

	M. intrínseca		M. extrínseca		Desmotivación		Motivación global	
	f	%	f	%	f	%	f	%
presencia muy baja	6	1.4	1	0.2	243	55.9	0	0
presencia baja	82	18.9	49	11.3	121	27.8	63	14.5
presencia alta	219	50.3	191	43.9	56	12.9	307	70.6
presencia muy alta	128	29.4	194	44.6	15	3.4	65	14.9
Total	435	100.0	435	100.0	435	100.0	435	100.0

Como se observa en la Tabla 3, se realizó la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov y se encontró que las dimensiones de adaptabilidad, cohesión, motivación

intrínseca, motivación extrínseca y desmotivación poseen una distribución no normal; mientras que la variable de motivación global posee una distribución normal.

Tabla 3.
Pruebas de normalidad (Kolmogorov-Smirnov)

	Estadístico	gl	Sig.
Adaptabilidad	0.076	435	0.000
Cohesión	0.091	435	0.000
Motivación intrínseca	0.059	435	0.001
Motivación extrínseca	0.079	435	0.000
Desmotivación	0.153	435	0.000
Motivación	0.036	435	.200*

En la Tabla 4, se presentan las comparaciones mediante la prueba U de Mann-Whitney donde se puede observar que en la dimensión de Adaptabilidad el p valor es menor al .05 ($p < .025$), lo que quiere decir que en dicha dimensión existe una diferencia significativa

entre ambos sexos, ya que tienen una percepción distinta de la flexibilidad en sus familias, siendo mayor la del sexo masculino. Por otro lado, la dimensión cohesión y variable de motivación no se ven afectadas según el sexo ya que el p valor es mayor al .05.

Tabla 4.
Comparaciones en función del sexo

	Femenino		Masculino		p valor
	M	DE	M	DE	
Adaptabilidad	31.18	5.49	32.37	5.90	0.025
Cohesión	35.82	7.32	37.31	6.16	0.073
Motivación	95.17	13.45	96	12.20	0.811

En la Tabla 5 al comparar los resultados de flexibilidad, cohesión y motivación entre los grupos de edad de 18 a 22 años y de 23 a 26 años, se observa que los jóvenes de mayor edad obtuvieron un puntaje más alto en flexibilidad. Sin embargo, esta diferencia no fue estadísticamente significativa ($p = .092$), por lo que no se

puede afirmar que exista una diferencia real entre los grupos. En cuanto a la cohesión y la motivación los resultados también fueron similares entre ambos grupos, con valores de p muy altos (.843 y .879, respectivamente), lo que indica que la edad no influyó de forma importante en estas variables en la muestra estudiada.

Tabla 5.
Comparaciones en función de la edad

	18 a 22 años		23 a 26 años		p valor
	M	DE	M	DE	
Adaptabilidad	213.67	5.64	241.78	6.10	.092
Cohesión	218.51	6.79	215.21	7.24	.843
Motivación	222.40	12.92	193.84	12.70	.870

Como se observa en la Tabla 6, se aplicó la prueba Kruskal-Wallis para realizar la comparación de motivación según las Facultades en las que estudian los universitarios, y se puede observar que

el p valor excede al 0.05 ($p > .025$), lo que quiere decir que la Facultad a la que pertenecen no es una variable determinante de la motivación.

Tabla 6.
Comparación en función de las Facultades de estudio

	M	DE	p valor
Facultad de CC. Económico empresariales	95.84	13.52	
Facultad de Ingeniería y computación	95.30	12.40	.925
Facultad de Derecho	95.14	13.11	

Para valorar la relación entre las variables se aplicó la prueba de correlación de Spearman, encontrándose que no existe relación significativa entre la motivación y las variables de adaptabilidad y cohesión de la funcionalidad familiar. En el caso de la flexibilidad, el coeficiente de correlación es prácticamente nulo ($Rho = -.003$) con un valor p de .949, indicando una

ausencia total de asociación. De manera similar, la cohesión presenta una correlación muy débil ($Rho = .025$) y un valor p de .606 no significativo. Estos resultados sugieren que, en la muestra analizada, ni la adaptabilidad ni la cohesión tienen un impacto estadísticamente relevante sobre los niveles de motivación de los participantes.

Tabla 7.
Análisis de regresión lineal

		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	P
		B	Desv. Error	Beta	
Motivación	(Constante)	94.858	3.808		0.000
	Adaptabilidad	-0.036	0.137	-0.016	0.792
	Cohesión	0.049	0.114	0.026	0.670

El modelo de regresión lineal en la Tabla 7, indica que ni la Adaptabilidad ($B = -0.036$, $p = .792$) ni la Cohesión ($B = 0.049$, $p = .670$) tienen un efecto significativo sobre la motivación, ya que sus valores de significancia son mayores a .05. Esto sugiere que estos factores no explican de manera relevante la variabilidad en la motivación.

Discusión

El objetivo principal de este estudio fue analizar la influencia de la funcionalidad familiar sobre la motivación en jóvenes de una universidad privada de Arequipa, donde se obtuvo que ambas variables no tienen una relación significativa, por lo que se puede inferir que las características de la familia tanto en adaptabilidad como en cohesión son independientes del

interés y compromiso que pueda sentir el estudiante frente a sus estudios académicos. Estos resultados van acorde a la investigación de Collazos (2020) donde buscó la correlación entre la motivación académica y la funcionalidad familiar en escolares y no se encontró una relación significativa por lo que concluye que en cuanto a la funcionalidad familiar pueden variar la cercanía entre miembros o el nivel de apoyo y en cuanto a la motivación pudieron influir otras variables como el rol docente, el clima académico, el propio proceso de enseñanza o la disposición individual de cada alumno frente al entorno educativo.

Asimismo, Regalado (2015) reportó en su investigación que la relación entre la motivación de logro y el rendimiento académico en adolescentes es nula, y que el promedio de notas no refleja el aprendizaje obtenido por el estudiante. En la misma línea, Santoyo (2020) en su investigación realizada en adolescentes de sexo masculino en etapa escolar, concluyó que no existe relación entre la motivación académica y funcionalidad familiar ya que el grado de unión entre los miembros es independiente al compromiso con su formación escolar. De igual manera, Pinango (2024) analizó las variables de funcionalidad familiar y rendimiento académico en adolescentes, y no encontró una correlación significativa entre las dos variables, ya que la funcionalidad familiar de las familias predominantes entre los estudiantes evaluados es de tipo caótica-unida.

Una posible explicación a nuestros resultados, es que los estudiantes de nivel

universitario se ubican en una etapa del desarrollo en que se desenvuelven con mayor independencia con respecto a sus familias, mientras que en los estudiantes de nivel escolar, la familia suele correlacionarse con variables educacionales como la motivación académica (Pi Osoria, & Cobián, 2016). Esto se refrenda en el estudio de Mamani y Mayhua (2024) con alumnos de Arequipa de nivel secundario, que contradicen nuestros resultados, ya que hallaron que existe una correlación positiva moderada entre la funcionalidad familiar, la motivación académica y el rendimiento académico.

Por otro lado, nuestros resultados descriptivos reportaron la adaptabilidad es flexible en el 44.4% de los participantes y la cohesión es conectada en el 40%, por lo que la funcionalidad familiar percibida en el 55.6% de la muestra es de tipo balanceada. En relación a ello, Rodríguez (2017) halló existe una relación significativa entre adaptabilidad y cohesión con el bienestar psicológico. Ruiz (2015), en su estudio sobre la funcionalidad familiar en universitarios obtuvo que el 60.7% presenta un nivel medio de funcionalidad, en cuanto a la cohesión es de tipo desligada en el 38%, por lo que existe poca unión familiar, demasiada autonomía en el conjunto familiar y una separación tanto física como emocional; asimismo, en la adaptabilidad el 52.1% de participantes perciben a su familia como caóticas por lo que no existe control, hay poca disciplina y existen constantes cambios radicales en cuanto roles y reglas. Por otro lado, Pantigoso (2018) halló que la mayoría de escolares de las tres instituciones educativas percibe su

familia con una cohesión de tipo separada y una adaptabilidad de tipo estructurada, sin embargo, en su mayoría la funcionalidad familiar se encuentra en un nivel balanceado; asimismo, la motivación en su mayoría tiene un nivel alto.

Respecto a la motivación, el 70.6% de estudiantes encuestados posee una alta motivación, en cuanto a la motivación intrínseca el 50.3% de encuestados tiene un nivel alto, en la motivación extrínseca el 44.6% posee un grado muy alto y finalmente, la desmotivación tiene un nivel muy bajo en el 55.9% de estudiantes encuestados. Álvarez y Rojas (2021) encontraron en su estudio con estudiantes universitarios, que los niveles de motivación se encuentran dentro del promedio en los estudiantes, siendo la motivación intrínseca la más sobresaliente en un 82.3% del total; por lo que el estímulo para seguir estudiando recae en sus metas personales. En el estudio de Mestas (2024), se encontró que la mayoría estudiantes perciben a su familia como balanceada ya que la cohesión en el 58.6% de estudiantes es de tipo separada y la adaptabilidad en el 57.1% es de tipo estructurada; asimismo, el 48.1% tiene una motivación de nivel medio, el 26.2% nivel bajo y 25.7% un nivel alto; lo cual significa que las familias que la mayoría de los encuestados tiene un nivel regular de motivación.

En nuestro estudio no se ha encontrado asociación entre la edad y la funcionalidad familiar o la motivación académica; pero Chacón (2020), en su estudio realizado sobre la funcionalidad familiar y el bienestar personal según la edad de

los estudiantes, encontraron que existe una correlación significativa entre las variables en los estudiantes de 14 y 16 años, lo que podría sugerir que una mayor funcionalidad familiar está asociada con un mejor bienestar personal, en cambio, en los estudiantes de 13, 15, 17 y 18 años no se encontró una correlación significativa entre estas dos variables. En relación al sexo, los resultados de nuestra investigación, muestran que la percepción de adaptabilidad en la familia es mayor en el sexo masculino; similar a lo reportado por Gallegos et al. (2016), quienes encontraron que los hombres perciben mayor adaptabilidad, comunicación y satisfacción familiar, lo cual puede deberse a la flexibilidad con las normas que se aplica más a los varones que a las mujeres. Por el contrario, Egusquiza (2019), menciona que no existen diferencias significativas en cuanto a la edad y el sexo, lo cual se debe a que la funcionalidad depende principalmente de la manera en que los miembros interactúan y construyen lazos afectivos independientemente de la edad. Del mismo modo, Zelada (2019), en su investigación sobre la funcionalidad familiar, concluyó que en relación a la cohesión y adaptabilidad, las mujeres alcanzan un mayor nivel en dichas dimensiones, especialmente en la cohesión que alcanza un estamento aún mayor.

Asimismo, se encontró que, en cuanto a la motivación, no existen diferencias significativas según edad ni sexo. Regalado (2015) por ejemplo, en su investigación sobre el rendimiento académico y la motivación de logro en estudiantes, encontró que no existe relación entre las variables de edad

y sexo, por lo que los intereses y el nivel de motivación académica no se encuentra vinculado específicamente a la edad o sexo al que pertenezcan los participantes. En contraste a la presente investigación, Oñate et al. (2020) realizaron un estudio sobre los perfiles de motivación académica y su variación según sexo en universitarios, encontrando que las mujeres tienen más motivación intrínseca que los hombres, mientras que ambos tienen semejantes niveles de motivación extrínseca, es decir que los hombres se sienten más desmotivados y no vinculan el esfuerzo con las recompensas, a diferencia de las mujeres, que muestran mayor autorregulación, disfrute y competencia.

Sin embargo, Torres et al. (2023), realizaron una investigación sobre perfiles motivacionales en universitarios y concluyeron que las mujeres tienden a tener una motivación baja en cantidad y calidad, mientras que los hombres muestran un perfil de alta calidad en motivación; además, los hombres tienden a mostrar alta motivación, mientras que las mujeres tienden a la desmotivación. Asimismo, en cuanto a la edad, los resultados fueron acorde a la presente investigación debido a que no se encontraron diferencias significativas. En esa misma línea, Jaramillo et al. (2023) realizaron un estudio sobre la autoeficacia académica y hallaron que existen diferencias significativas en la autoeficacia académica percibida en relación al sexo, pues las mujeres reportaron niveles más bajos de autoeficacia académica en comparación con los varones, lo cual indica que el sexo tiene un impacto relevante en la forma en que los estudiantes

universitarios perciben sus habilidades académicas, lo cual podría repercutir en su rendimiento, seguridad personal y continuidad en la trayectoria educativa.

Finalmente, al analizar la motivación según Facultades, no se encontraron diferencias significativas lo que quiere decir que la carrera no influye en el nivel de motivación del estudiante. Estos resultados van acordes a la investigación de Ledesma (2024), cuyo objetivo fue relacionar autoestima con la motivación académica, encontrando que no existe diferencia significativa de motivación intrínseca y extrínseca entre las carreras de Administración de empresas y Psicología, por lo que factores externos e internos de los encuestados no son determinantes en la motivación para continuar sus estudios. En esa misma línea, Jaramillo et al. (2023), en su investigación sobre la autoeficacia académica concluyó que no existe diferencias significativas en la autoeficacia académica según el programa de estudio o Facultad, lo que sugiere que la carrera profesional cursada no representa un impacto relevante en la percepción de autoeficacia. Sin embargo, los estudiantes de ciclos avanzados tienden a tener una autoeficacia académica percibida más alta en comparación con los de ciclos iniciales. De igual manera, Sampértegui (2024) menciona que no existen diferencias significativas entre las carreras de Derecho y Psicología en relación a la motivación intrínseca y extrínseca, ya que las expectativas a futuro y la motivación autopercibida son positivas en los estudiantes.

En cuanto a las limitaciones del estudio, se destaca principalmente la escasez de investigaciones nacionales e internacionales realizadas en población universitaria, ya que la mayoría de estudios previos se han centrado en adolescentes de nivel escolar. Otra limitación identificada es que la mayoría de estas investigaciones son de tipo correlacional, lo que implica un enfoque distinto al del presente estudio de carácter predictivo. Asimismo, en relación con la muestra, se considera una limitación el uso de un muestreo no probabilístico, lo cual generó heterogeneidad en cuanto al sexo, la edad y las Facultades de procedencia de los estudiantes evaluados.

Finalmente, tanto la motivación académica como la funcionalidad familiar han sido abordadas en investigaciones previas, pero generalmente en conjunto con otras variables, por lo que existen pocas investigaciones que analicen ambas variables como en el presente caso.

Financiamiento

El estudio fue autofinanciado.

Conflicto de interés

Las autoras expresan que no hay conflicto de intereses en la presente investigación.

Referencias

- Albán, J., Beltrán, G., Zumba, I., Piza, N., Franco, X., & Figueroa, M. (2018). La motivación estudiantil en la educación superior; importancia del estudio en la actualidad. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 6(2).
- Alvarado, A. (2023). *Funcionamiento familiar, afectividad y motivación académica en estudiantes universitarios* [Tesis de grado]. Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., México. <https://ru.dgb.unam.mx/bitstream/20.500.14330/TES01000836490/3/0836490.pdf>
- Álvarez, J., & Rojas, J. (2021). La motivación intrínseca y extrínseca en el aprendizaje del idioma inglés: un estudio de caso en estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 13(5), 38-47. <https://ojs.cuadernoseducacion.com/ojs/index.php/ced/article/view/603/600>
- Antelm, A., Gil, A. Cacheiro, M. & Pérez, E. (2018). Causas del fracaso escolar: un análisis desde la perspectiva del profesorado y del alumno. *Enseñanza & Teaching*, 36 (1), 129-149. https://www.researchgate.net/publication/337714272_Causas_del_fracaso_escolar_Un_analisis_desde_la_perspectiva_del_profesorado_y_del_alumnado
- Ato, M., López, J. & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología*. 29 (3), 1038 - 1059
- Arias, W., Rivera, R., Aroca-Ramírez, G. M., & Córdova-Torres, D. V. (2024). Estrategias metacognitivas y motivación de logro académico en estudiantes universitarios de Arequipa (Perú). *Revista Colombiana de Educación*, 93, 373-396. <https://doi.org/10.17227/rce.num93-20042>
- Arias, W., Rivera, R., Ceballos, K., Melgar, C., Sota, A., & Díaz, M. (2018). Motivación de logro académico en estudiantes universitarios de psicología: Un análisis psicométrico y comparativo de los datos. *Revista Peruana de Investigación Educativa*, 10(10), 159-178. <https://doi.org/10.34236/rpie.v10i10.78>
- Avena, I., & Rivera, D. (2013). *Funcionamiento familiar y motivación escolar en alumnos de nivel medio superior* [Tesis de Grado]. Instituto Tecnológico de Sonora, Sonora, México. http://biblioteca.itson.mx/dac_new/tesis/607_avena_ivonne.pdf
- Ayma, M. (2019). *Funcionamiento familiar y su influencia en la motivación académica de los estudiantes del Centro de Educación Técnico Productivo José Olaya del*

- distrito de Cayma, Arequipa – 2018* [Tesis de Bachiller]. Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Perú. <https://repositorio.unsa.edu.pe/server/api/core/bitstreams/489d914e-36d7-4d91-a093-546380d2cbac/content>
- Bazo-Álvarez, J., Bazo-Álvarez, O., Águila, J., Peralta, F., Mormontoy, W., & Bennett, I. (2016). Propiedades psicométricas de la Escala de Funcionalidad Familiar Faces-III: Un estudio en adolescentes peruanos. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 33(3), 462-470. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2016.333.2299>
- Chacón, S. (2020). *Funcionalidad familiar y su relación con el bienestar personal en adolescentes de 13 a 18 años, expuestos a violencia intrafamiliar, Pasco, 2020* [Tesis de Licenciatura]. Universidad César Vallejo, Lima, Perú. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/50109>
- Cieza, M., & Delgado, V. (2019). Estilos parentales y dependencia emocional en estudiantes universitarios del I ciclo de la Universidad Nacional de Cajamarca. *Perspectiva*, 20(3), 299-307.
- Collazos, K. (2020). *Motivación académica y funcionalidad familiar en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de la ciudad de Jaén 2020* [Tesis de Licenciatura]. Universidad Señor de Sipán, Chiclayo, Perú. <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/8806/Karito%20Elizabeth%20Collazos%20Meza.pdf?isAllowed=y&sequence=1&utm>
- Colonia, H. (2023). *Funcionalidad familiar y bienestar psicológico sobre la motivación académica en estudiantes de secundaria de la ciudad de Huaraz* [Tesis de Maestría]. Universidad César Vallejo, Lima, Perú. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/126522/Colonia_RHS-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cossio, L. (2020). *Adaptación de la Escala de Motivación Educativa (EME) en universitarios de Lima* [Tesis de Grado]. Universidad Cesar Vallejo, Lima, Perú. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/56624/Cossio_RLA-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Diez Canseco, M. (2018). *Educación de la virtud en los ámbitos familiar y escolar*. Universidad Católica San Pablo.
- Egusquiza, Y. (2019). *Funcionalidad familiar y depresión en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte* [Tesis de Grado]. Universidad Privada del Norte, Lima, Perú. <https://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/23059>

- Escobar, L. (2024). *Funcionamiento familiar y motivación de logro en adolescentes de educación secundaria de una institución educativa pública, Ayacucho - 2022* [Tesis de Grado]. Universidad Católica de Trujillo, La Libertad, Perú. <https://repositorio.uct.edu.pe/server/api/core/bitstreams/bc51cca2-4e1f-4db6-86b7-ef1124fa62e/content>
- Fajardo, F., Maestre M., Felipe, E., León del Barco, B., & Polo del Ríos M. (2017). Análisis del rendimiento académico de los alumnos de Educación Secundaria Obligatoria según las variables familiares. *Educación XXI*, 20(1), 209-232. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70648172010>
- Gallegos, J., Ruvacalva, N., Castillo, J., & Ayala, P. (2016). Funcionamiento familiar y su relación con la exposición a la violencia en adolescentes mexicanos. *Acción Psicológica*, 13(2), 69-78. <https://dx.doi.org/10.5944/ap.13.2.17810>
- Gonzales, D. (2008). *Psicología de la Motivación*. Editorial Ciencias Médicas.
- Gonzales, H. (2019). *Distintos tipos de familia, distintos tipos de rendimiento académico* [Tesis de Grado]. Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, España. <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/15721>
- Granda, C. (2018). *Incidencia del funcionamiento familiar en la motivación escolar de los estudiantes del ciclo básico de una institución educativa de la parroquia Jimbilla, del cantón Loja* [Tesis de Maestría]. Universidad Técnica Particular de Loja, Loja, Ecuador. <http://dspace.utpl.edu.ec/jspui/handle/20.500.11962/22110>
- Jaramillo, C., Ramos, T., Mayta, D., De La Cruz, L., Barrios, J., & Pajares, V. (2023). Autoeficacia académica percibida según sexo, ciclo y programa de estudio en estudiantes de una universidad privada de Trujillo, Perú. *Polo del Conocimiento*, 8(9), 1136-1152.
- <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/6073/15320>
- Jiménez, C. (2010). Funcionalidad familiar y problemática de salud en adolescentes. *Medicina Familiar y Atención Primaria*. <https://www.portalesmedicos.com/publicaciones/articulos/2001/1/Funcionalidad>
- Ledesma, A. (2024). *Autoestima y motivación académica en estudiantes universitarios de la Universidad de Flores* [Tesis de Licenciatura]. Universidad de Flores, Buenos Aires, Argentina. <https://repositorio.uflor.edu.ar/server/api/core/bitstreams/7f88b949-b6e9-44fe-8f92-649012bo8868/content>

- Mamani, P., & Mayhua, L. (2024). *Funcionalidad familiar, motivación académica y rendimiento académico en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de la ciudad de Arequipa* [Tesis de Grado]. Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Perú. <https://repositorio.unsa.edu.pe/server/api/core/bitstreams/d44b6a72-ec86-4dc3-a8ed-dfiba66924c9/content>
- Martínez, G., Torres, M., & Ríos, Vera. (2020). El contexto familiar y su vinculación con el rendimiento académico. *Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 11, 1-17. <https://www.redalyc.org/journal/5216/521662150008/521662150008.pdf>
- Martínez, H. (2015). La familia: una visión interdisciplinaria. *Revista Médica Electrón*, 37(5). <https://www.medigraphic.com/pdfs/revmedele/me-2015/me155k.pdf>
- Maslow, A. (1991). *Motivación y Personalidad*. Ediciones Díaz de Santos S. A.
- McClelland, D. (1989). *Estudio de la Motivación Humana*. Narcea Ediciones.
- Mestas, F. (2024). *La funcionalidad familiar y su influencia en la motivación académica de estudiantes de 3° de secundaria de una I.E. de Mariano Melgar, 2023* [Tesis de Grado]. Universidad Continental, Lima, Perú. https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/16310/4/IV_FHU_501_TE_Mestas_Quea_2024.pdf
- Minuchin, S. (1974). *Familias y Terapia Familiar*. Paidós.
- Moreira, J., Plazarte, D., & Cevallos, D. (2022). Tipos de familia y su incidencia en el rendimiento académico en estudiantes de educación básica. *Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa*, 10(1).
- Olson, D. (1985). *Manual Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III)*.
- Olson, D., Russell, C., & Sprenkle, D. (1989). *Circumplex model: Systemic assessment and treatment of families*. The Haworth Press Inc. <https://eruralfamilies.uwagec.org/ERFLibrary/Readings/CircumplexModelOfMaritalAndFamilySystems.pdf>
- Oñate, M., Blanco, C., & Gentile, L. (2020). *Perfiles de motivación académica y su variación según sexo en adultos emergentes universitarios*. <https://www.aacademica.org/000-007/807.pdf>
- Palet, M. (2007). *La educación de las virtudes en la familia*. Scire.

- Pantigoso, N. (2018). Funcionamiento familiar y motivación de logro académico en alumnos de secundaria de tres instituciones educativas de Lima Sur – 2017. [Tesis de Grado]. Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/693/PANTIGOSO%20HUAMAN%2c%20NATALIA%20JUDITH.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Pinango, M. (2024). Funcionalidad Familiar y Rendimiento Académico de Matemática y Física en estudiantes del bachillerato, de una institución educativa pública [Tesis de Grado]. Universidad Central del Ecuador, Quito, Ecuador.
- <https://www.dspace.uce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/f6f5e19a-af91-44b3-84c7-ob386bae20ee/content>
- Pi Osoria, A., & Cobían, A. (2016). Clima familiar: una nueva mirada a sus dimensiones e interrelaciones. *Multimed*, 20(2), 449-460. <https://revmultimed.sld.cu/index.php/mtm/article/view/164/212>
- Regalado, E. (2015). *Relación entre motivación de logro y rendimiento académico en la asignatura de actividades prácticas (tecnología) en los estudiantes de séptimo, octavo y noveno grado del Instituto Departamental San José de la ciudad de El Progreso, Yoro, Honduras* [Tesis de posgrado]. Universidad Rafael Landívar, Guatemala, Guatemala. <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2015/05/83/Regalado-Elder.pdf>
- Reyes, S., & Oyola M. (2022). Funcionalidad familiar y conductas de riesgo en estudiantes universitarios de ciencias de la salud. *Comuni@cción*, 13(2), 127-137. <http://dx.doi.org/10.33595/2226-1478.13.2.687>.
- Riquelme, V., Gargallo, B., & Cánovas, P. (2024). La influencia de los factores familiares en el aprendizaje competente universitario: una aproximación mediante el análisis de conglomerados. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-21. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-679>
- Rodriguez, Y. (2017). *Cohesión, adaptabilidad familiar y bienestar psicológico en estudiantes de nivel secundaria de la Institución Educativa Alas Peruanas* [Tesis de Licenciatura]. Universidad Señor de Sipán, Chiclayo, Perú. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/4180>
- Romagnoli, C., & Cortese, I. (2015). ¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar? www.valoras.uc.cl

- Ruiz, M. (2015). Funcionalidad familiar y afrontamiento en estudiantes universitarios. *Temática Psicológica*, 11(11), 53-63. <https://doi.org/10.33539/tematpsicol.2015.11.1.817>
- Ryan, C., Epstein, N., Keitner, G., Miller, I., & Bishop, D. (2005). *Evaluating and Treating Families: The McMaster Approach*. Routledge, Taylor and Francis Group. https://isucounselingresources2017.weebly.com/uploads/1/1/3/4/11344496/the_mcmaster_approach__book_.pdf
- Santoyo, C. (2020). *Funcionalidad familiar y motivación escolar en adolescentes integrantes de una academia psicodeportiva de la ciudad de Chiclayo, 2021* [Tesis de Licenciatura]. Universidad Señor de Sipán, Chiclayo, Perú. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/11905>
- Sempértegui, M. (2024). *Motivación académica en estudiantes universitarios de primer y último año* [Tesis de licenciatura]. Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador. <https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/14001/1/19524.pdf>
- Soto, M., & Rodríguez, J. (2019). Clima social familiar y rendimiento académico en alumnos de sexto grado de algunas escuelas públicas y privadas del noreste de México. *Revista Internacional de Estudios en Educación*, 2, 93-108. <https://doi.org/10.37354/riee.2019.193>
- Soto, R., Gamboa, G., & Chauca F. (2023). Motivación académica y funcionamiento familiar en estudiantes de la Escuela Profesional de Educación Física de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. *Revista Igobernanza*, 6(24), 228-248. <https://doi.org/10.47865/igob.vol6.n24.2023.313>
- Stover, J. B., Bruno, F. E., Uriel, F., & Fernández, M. (2017). Teoría de la autodeterminación: Una revisión teórica. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 14(2), 105-115. <https://www.redalyc.org/pdf/4835/48355396010.pdf>
- Torres, Z., Heredia, D., & Barrachina, G. (2023). Perfiles motivacionales en estudiantes universitarios: diferencias en la satisfacción con la vida, estados de cambio, sexo, edad y carrera. *Revista de Estudios Contemporáneos del Sur Global*, 4(10). <http://doi.org/10.46652/pacha.v4i10.183>
- Vallerand, R. (1995). Toward a Hierarchical Model of Intrinsic and Extrinsic Motivation. *Advances in Experimental Social Psychology*, 29, 271-360. [https://doi.org/10.1016/S0065-2601\(08\)60019-2](https://doi.org/10.1016/S0065-2601(08)60019-2)

Zelada, D. (2019). *Funcionalidad familiar y personalidad eficaz en estudiantes de quinto año de secundaria de dos instituciones educativas del distrito de Surco* [Tesis de Licenciatura]. Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú. https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/6386/Funcionalidad_ZeladaCastro_Diana.pdf?isAllowed=y&sequence=3&utm

Recibido: 19 de agosto de 2024

Revisado: 8 de diciembre de 2024

Aceptado: 1 de mayo de 2025